

# ¿Acaso tenía razón Huntington? Demografía y geopolítica

*El artículo realiza un recorrido genealógico de los principales discursos que apelan a la demografía para entender las relaciones geopolíticas en la era del Antropoceno. El análisis se aborda a través de varios autores y organizaciones que han teorizado los fenómenos demográficos como portadores de riesgos globales desde un sesgo determinista del tamaño de las poblaciones: los demógrafos franceses que inspiraron el trabajo de Samuel P. Huntington, la llamada «derecha alternativa», el Foro Económico Mundial y las alarmas malthusianas del ecologismo mainstream. Finalmente, a la luz de los discursos analizados, el autor plantea un enfoque alternativo de la relación entre demografía y geopolítica.*

## ¿Tenía razón Huntington?

¿Es la demografía el destino de la historia? La intervención mal disimulada de Rusia en el conflicto ucraniano, el intento del islamismo radical por consolidarse territorialmente en Siria y las reivindicaciones irredentistas del Estado Islámico, empezando por Al Andalus, así como los ataques terroristas en nombre del yihadismo perpetrados durante el nuevo milenio –relacionados con el excedente de jóvenes en los países musulmanes o con los jóvenes conversos o descendientes de inmigrados–, nos invitan a responder afirmativamente. Del mismo modo que el auge del populismo xenófobo y el rechazo creciente hacia la inmigración en los envejecidos países europeos, amedrentados por la posibilidad de una sustitución étnica, que explicarían en parte la victoria del *brexit* y de Donald Trump, parecen cumplir la lógica de las siniestras profecías que pronunciara el politólogo norteamericano Samuel Huntington tras el hundimiento del muro de Berlín, planteando su visión de la geopolítica como un choque de civilizaciones.<sup>1</sup> Vaticinios donde el volumen, la estructura o la dinámica de las poblaciones caracterizadas como civilizaciones determinaban el

Andreu Domingo es subdirector del Centre d'Estudis Demogràfics de la Universidad Autònoma de Barcelona

<sup>1</sup> S. P. Huntington, *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, Simon and Schuster, Nueva York, 1996.

juego de las relaciones internacionales. Esa interpretación ha hecho suficiente mella como para trascender la visión conservadora del mencionado politólogo, siendo recogida, por ejemplo, por el filósofo anarquista Michel Onfray, que no duda en ver en el declive demográfico la prueba fehaciente de la decadencia de la civilización judeo-cristiana.<sup>2</sup>

---

**La conceptualización de los fenómenos demográficos y las tendencias previstas para los próximos años han consagrado la intelección de la demografía como una de las amenazas que incrementa la incertidumbre creciente durante el tercer milenio**

---

La conceptualización de los fenómenos demográficos y las tendencias previstas para los próximos años en riesgos globales cuando no en catástrofes ineludibles, tal y como aparecen en los informes del Foro Económico Mundial que se presentan desde 2006 anualmente en la cumbre de Davos, han consagrado la intelección de la demografía como una de las amenazas que incrementa la incertidumbre creciente durante el tercer milenio. Entre estas ocupa un lugar privilegiado la interacción entre el cambio climático y la demografía. Migraciones forzadas y conflictos bélicos motivados por los recursos naturales, especialmente los hídricos, componen un paisaje distópico que nos recuerda a la saga de *Mad Max*, dirigida por George Miller, nacida del impacto de la crisis económica de los setenta, o a *Blade Runner*, de Ridley Scott, y su secuela *Blade Runner 2049*, de Denis Villeneuve; además frecuente el temor que también suscita el crecimiento previsto de las megalópolis. Sin lugar a dudas, el desasosiego ecologista ha abundado en el pesimismo malthusiano sobre el crecimiento de la población respecto a la insostenibilidad de los niveles de consumo como causa y agravante del calentamiento global.

No nos planteamos en las siguientes páginas cartografiar los conflictos a partir de la evolución de la población, sino un recorrido genealógico de los principales discursos que apelan a la demografía para entender las relaciones geopolíticas en la era del Antropoceno. Empezaremos por los demógrafos franceses que inspiraron el trabajo de Samuel P. Huntington y la llamada «derecha alternativa», para seguir con un examen de la enunciación de los fenómenos demográficos como riesgos globales y las referencias que aparecen en los informes del Foro Económico Mundial; subrayaremos algunas de las tesis más destacadas que recogen las alarmas malthusianas del ecologismo; y acabaremos replanteando, a la luz de los discursos analizados, la relación entre demografía y geopolítica. La ventaja de esta aproximación es situarnos en la lógica de quien enuncia esa lectura determinista, lo que dice, pero sobre todo también lo que silencia, a partir de la cual estaremos en condiciones

---

<sup>2</sup> M. Onfray, *Decadencia. Vida y muerte de Occidente*, Paidós, Barcelona, 2018.

de volver a pensar cuál puede ser la relación entre demografía y reconfiguración del orden mundial.

## Las malas compañías: *Winter is coming...*

### *The French Connexion*

En el prólogo del éxito de ventas de Huntington se citan como fuente de inspiración dos obras de autores franceses: la primera, la distopía literaria de Jean Raspail *Le Camp des Saints*, publicada en 1973;<sup>3</sup> la segunda, *Le crépuscule de l'Occident. Démographie et politique*<sup>4</sup> del demógrafo Jean-Claude Chesnais, de 1995. El primer autor, monárquico legitimista, en su novela fabulaba la invasión de Francia por una masa hambrienta de migrantes indios –con la connivencia de feministas y militantes de izquierdas–, a la que solo los patriotas franceses podían hacer frente, justificando el uso de la violencia a pesar de que estos estuvieran desarmados.<sup>5</sup> Junto con ese texto de referencia para la extrema derecha francesa y europea destaca la polémica desatada a raíz de un dossier publicado por *Le Figaro* en 1985 titulado «Serons-nous encore français dans trente ans?»,<sup>6</sup> firmado con Gérard François Dumont, director del Instituto de Demografía Política, sobre la posibilidad de sustitución étnica de la población francesa de pura cepa por la magrebi inmigrada, con una provocativa portada donde aparecía la imagen de la Madeleine tocada con un hiyab, y se acusaba al Instituto de Estadística francés de ocultar los datos reales sobre el número de inmigrados en el país. Esa colaboración es significativa, si tenemos en cuenta que el profesor Dumont se reivindicará en 1991,<sup>7</sup> como el acuñador del término «invierno demográfico» que tanta fortuna ha hecho para referirse al proceso de envejecimiento de la población debido al efecto conjunto de la caída de la fecundidad y el alargamiento de la esperanza de vida, al tiempo que rescataba el de «suicidio demográfico» que atribuía al político socialista francés Michel Rocard, para hablar del descenso de la fecundidad en Francia y en Europa. En ese mismo ensayo presenta el concepto de «desequilibrio demográfico» para sentar las bases de la demografía política, poniendo como ejemplo la evolución de la población en las dos orillas del Mediterráneo. La segunda obra referenciada, la del demógrafo Jean-Claude Chesnais, constituye la aplicación de esa noción de desequilibrio a la geopolítica que nos

<sup>3</sup> J. Raspail, *Le Camp des Saints*, Robert Laffont, París, 1973.

<sup>4</sup> J. C. Chesnais, *Le crépuscule de l'Occident. Démographie et politique*, Robert Laffont, París, 1995.

<sup>5</sup> Un análisis completo de esta distopía demográfica puede encontrarse en Andreu Domingo, *Descenso literario a los infiernos demográficos. Distopía y población*, Anagrama, Barcelona, 2008.

<sup>6</sup> J. Raspail y G. F. Dumont, «Serons-nous encore français dans trente ans?», *Le Figaro magazine*, 26 de octubre 1985, p. 123-133.

<sup>7</sup> G. F. Dumont, *Le festin du Kronos. Réalités et enjeux des évolutions socio-démographiques en Europe*, Fleurus, París, 1991, p. 60.

espera en los próximos años, dónde la pérdida de peso demográfico de Europa, en relación al crecimiento asiático y africano marca la pauta de un imparable declive económico, político y cultural. Hay que recordar que esa lectura spengleriana de la historia tomando como motor a la demografía, que es la que adoptará Huntington, se da a consecuencia de la caída de la fecundidad en Francia tras el *baby boom*, recuperando las ansias natalistas y eugenésicas que sacudieron a los países occidentales al final de su transición demográfica durante el primer tercio del siglo XX. Ese discurso, que ha sustentado las tesis del *Front National*, ha sido denunciado por los demógrafos franceses.<sup>8</sup>

---

## El desasosiego ecologista ha abundado en el pesimismo malthusiano sobre el crecimiento de la población respecto a la insostenibilidad de los niveles de consumo como causa y agravante del calentamiento global

---

### *Determinismo demográfico y extrema derecha*

En 2007 Dumont publica lo que pretende ser un tratado de demografía política enunciando lo que llama las ocho leyes de la geopolítica.<sup>9</sup> Buscando ejemplos históricos, establece el determinismo sobre las relaciones geopolíticas del tamaño de la población, los grupos o subpoblaciones que la componen, el signo del crecimiento vegetativo, la evolución de las generaciones y de los efectivos por sexo, los diferenciales en el número de nacimientos, o las migraciones y diásporas. Sin embargo, esas relaciones vienen condicionadas por otras variables, convirtiendo no pocas veces la supuesta primacía demográfica en la ocultación de la económica u otras. Después de la publicación de Huntington, se multiplicaron las obras que planteaban lecturas sobre el orden político mundial, repitiendo los tropos antes citados de «invierno demográfico», «suicidio demográfico» o «choque de poblaciones». Entre otras destacaremos *Le crash démographique*<sup>10</sup> del arzobispo de Bruselas, Michel Schooyans, y *Le Grand Remplacement*,<sup>11</sup> del escritor Renaud Camus. El primero, con dos aportaciones clave: por un lado, convertir el feminismo en «ideología de género»;<sup>12</sup> por otra, urdir una teoría conspirativa por la cual las instituciones supranacionales como la ONU son una tapadera para imponer la «ideología de la seguridad demográfica» que persigue extender la ideología de género, la homosexualidad, minar la religión y cometer un genocidio generalizado contra

---

<sup>8</sup> H. Le Bras, *Le démon des origines. Démographie et extrême droite*, L'aube, París, 1998.

<sup>9</sup> G. F. Dumont, *Démographie politique. Les lois de la géopolitique des populations*, Eclipses, París, 2007.

<sup>10</sup> M. Schooyans, *Le crash démographique. De la fatalité a l'esperance*, Librairie Anthème Fayard, París, 1999.

<sup>11</sup> R. Camus, *Le Grand Remplacement*, David Reinharc, París, 2011.

<sup>12</sup> En 1997, siendo cardenal de la Congregación per la doctrina de la Fe, el futuro Papa Benedicto XVI había utilizado el término, Joseph Ratzinger, *La sal de la tierra*, Ediciones palabra, Madrid, 1997.

los países pobres gracias a las políticas de salud reproductiva. El segundo, dando pábulo a la teoría de la conspiración según la cual las élites intelectuales y económicas en Europa planean la sustitución de la población blanca por la magrebí y subsahariana.

Los autores mencionados han tenido una gran influencia en la producción pseudodemográfica cercana al nacionalpopulismo, sea en forma de literatura o como propaganda en las redes. España no ha sido una excepción, pudiendo rastrearse en el argumentario del PP y VOX, además de otros grupúsculos de extrema derecha como la organización *HazteOír*, los disparates cuyo común denominador son: primero, defender las políticas ultraliberales, desplazando a la supuesta pérdida de valores de los jóvenes y los comportamientos individuales todos los desastres imaginables a los que nos empujan el descenso de la fecundidad;<sup>13</sup> segundo, el integrismo religioso, y la beligerancia contra el feminismo y los movimientos LGTBI, los movimientos antirracistas y de izquierda en general;<sup>14</sup> la limitación de las migraciones a europeos y latinoamericanos como proyecto pannacionalista español; y el ataque a los expertos en demografía, como parte de una élite que supuestamente oculta o frivoliza la realidad demográfica.<sup>15</sup>

## El oráculo de Davos: riesgos globales

### *Los fenómenos demográficos como riesgos globales*

Envejecimiento, migraciones y crecimiento de la población urbana han sido los tres fenómenos demográficos subrayados como riesgos globales, junto con el crecimiento de la población, por el Foro Económico Mundial (WEF por su sigla en inglés).<sup>16</sup> Lo remarcable en el discurso sobre el crecimiento de la población es la relación que se establece entre la perspectiva ecológica y la de seguridad. Así, se presenta como presión sobre los recursos, con claras repercusiones en conceptos como la “seguridad alimentaria”, la aceleración de emisiones relacionadas con el cambio climático, la desestabilización política, el estrés hídrico, el incremento del desempleo, o incluso el terrorismo, a pesar de que se pudiera seguir con el crecimiento económico.

El envejecimiento es considerado desde dos facetas diferentes: su impacto sobre el sistema de seguridad social en general y sobre la multiplicación de los gastos en salud en par-

---

<sup>13</sup> A. Macarrón Larumbe, *El suicidio demográfico de España*, Homo Legens, Madrid, 2011.

<sup>14</sup> F. J. Contreras, «El invierno demográfico europeo. Causas, consecuencias y propuestas», *Cuadernos de pensamiento político*, núm. 33, enero-marzo 2012, p. 103-134.

<sup>15</sup> M. Blanco Desar, *Una sociedad sin hijos. El declive demográfico y sus implicaciones*, Economía Digital, Barcelona, 2018.

<sup>16</sup> World Economic Forum, *Global Risks, 2006-201*, WEF, Ginebra, 2006-2019. Ver crítica en A. Domingo, *Demografía zombi. Resilientes y redundantes en la utopía neoliberal del siglo XXI*, Icaria, Barcelona, 2018.

ticular. En el primer caso, aparece señalado como un riesgo cuando se aborda la huella de la crisis fiscal y el desempleo en los sistemas de seguridad social. En el segundo, se señala la pugna entre el presupuesto destinado a salud dedicado al envejecimiento y el de educación, en detrimento de la innovación y la competitividad. Se reclama la necesidad de un nuevo contrato social que tenga como centro las transferencias intergeneracionales, subrayando la insostenibilidad del sistema de pensiones debido a la estructura por edad de la población. Junto con el envejecimiento, el exceso relativo de jóvenes, también es señalado como un factor de desestabilización política interna e internacional, además de origen de las migraciones irregulares, en el marco de un futuro marcado por el enfrentamiento policéntrico, hace acto de presencia al comentar la «amenaza de tensiones» o la mismísima Primavera Árabe, siguiendo el rastro de autores como Richard P. Cincotta.<sup>17</sup>

---

**Envejecimiento, migraciones y crecimiento de la población urbana han sido los tres fenómenos demográficos subrayados como riesgos globales; lo remarcable en el discurso sobre el crecimiento de la población es la relación que se establece entre la perspectiva ecológica y la de seguridad**

---

En cuanto a las migraciones, es de destacar cómo antes de la crisis económica fueran migraciones laborales de tipo irregular o movimientos de refugiados, se asociaban al terrorismo y a los conflictos bélicos. A partir del informe de 2012 del WEF, sin embargo, se va perfilando cada vez más, la tesis de la necesidad de una organización supraestatal encargada de gestionar las migraciones para que estas dejen de representar una amenaza. Esta posición se acrecienta tras la crisis de los refugiados en 2015, en sintonía con la propuesta de Naciones Unidas, materializada tres años más tarde en el Pacto Mundial para las Migraciones, firmado en 2018. Dicha evolución, sin duda, está relacionada con la incorporación del profesor de globalización y desarrollo y director del Martin School de Oxford, Ian Goldin, en la elaboración de los informes del WEF a partir de ese mismo año.<sup>18</sup>

### ***Transición demográfica y juego de alianzas***

En respuesta al paradigma huntingtoniano, politólogos como Jack A. Goldstone y su *The New Population Bomb*<sup>19</sup> han clasificado a los países del mundo según el grado de desarrollo

---

<sup>17</sup> R. P. Cincotta, «Next Steps for Environment, Population and Security», *ESCP Report*, núm. 10, 2004, p. 24-29.

<sup>18</sup> I. Goldin, *Exceptional People: How Migration Shaped Our World and Will Define Our Future*, Princeton University Press, Princeton, 2011.

<sup>19</sup> J. A. Goldstone, «The New Population Bomb. The Four Megatrends That Will Change the World», *Foreign Affairs*, enero-febrero, 2010.

económico y la etapa de la transición demográfica en la que se encuentran. Primero, los países post transicionales o desarrollados, caracterizados por el envejecimiento de la población; segundo, los transicionales emergentes –que poco o mucho, han podido sacar ventaja de la llamada “ventana de oportunidades” que les brinda una estructura demográfica caracterizada por la gran cantidad de activos en relación a la escasa proporción de dependientes, ancianos y niños–; y, por último, los más pobres, en el inicio de la transición demográfica – con un excedente de población joven sin educación y un mercado de trabajo incapaz de absorberlos. Cada uno de los tres grupos de países se enfrenta por esta razón a riesgos poblacionales distintos, planteando el autor una alianza entre los primeros y los segundos que, dicho sea de paso, presenta asombrosas similitudes con la distopía *Stand on Zanzibar*, de John Brunner,<sup>20</sup> publicada en 1968. La integración como agentes políticos internacionales de los países emergentes rompe por completo con las tesis de Huntington, recomendando la inclusión de Turquía en la UE, el reconocimiento de la centralidad del G-20 (en vez del G-8), o la ampliación de la OTAN, más allá de los países “occidentales”. Con todo, no es la novedad más importante. En la adaptación del discurso sobre la gobernabilidad a los cambios demográficos –siempre dentro del marco de la “seguridad”–, cambia completamente la visión de las migraciones.

## ¡Demasiado tarde! Malthusianismo en el Antropoceno

### *La senda de Erlich: neomalthusianismo y ecologismo*

Si el movimiento ecologista nació y tiene su razón de ser en la oposición a la destrucción de la naturaleza que implica su mercantilización, muy pronto en el giro neomalthusiano del ecologismo *mainstream* cambió el objetivo de su punto de mira, haciendo de la humanidad la responsable de los infortunios de la naturaleza. Antes de echar un vistazo a uno de los discursos paradigmáticos respecto a las consecuencias geopolíticas de la demografía desde el ecologismo durante el siglo XXI es necesario recordar el antecedente de *The Population Bomb*,<sup>21</sup> del biólogo Paul R. Ehrlich, publicado hace medio siglo. La obra nace como encargo del director de Amigos de la Tierra en Estados Unidos tras leer el artículo reproducido en *The Washington Post* que Ehrlich había escrito para la revista *New Scientist* en 1967, denunciando la presión que los humanos ejercían sobre el medioambiente<sup>22</sup> donde se pronostican terribles hambrunas a menos de diez años vista en los países subdesarrollados por culpa del exceso de población, y se insta a tomar medidas urgentes contra su crecimiento. Entre otras, propone la fundación de un *lobby* en favor del control de la población.

<sup>20</sup> J. Brunner, *Stand on Zanzibar*, Orion Publishing Group, Londres, 2003 [1968].

<sup>21</sup> P. R. Ehrlich, *The Population Bomb*, Sierra Club, Nueva York, 1968.

<sup>22</sup> F. Pearce, *The Coming Population Crash: and our Planet's Surprising Future*, Beacon Press, Londres, 2010.



Ese objetivo finalmente se concretó en la fundación junto a Richard Bowers y Charles Remington de la sociedad Zero Population Growth (ZPG), inspiradora a su vez del Club de Roma creado el mismo año 1968. El producto más conocido del mismo fue el informe encargado al MIT y realizado por Donella H. Meadows y su equipo, *The Limits to Growth [Los límites del crecimiento]*,<sup>23</sup> financiado en 1972 por la Fundación Volkswagen, en el que se proyectaban diferentes escenarios de futuro a partir de la evolución de diversos factores medioambientales, constituyendo la insostenibilidad del crecimiento de la población su hilo conductor. Si el matrimonio Ehrlich reactualizó las agoreras previsiones en 1990 con *The Population Explosion*,<sup>24</sup> también hizo lo propio el equipo de Donella Meadows y su marido Dennis Meadows y Jorgen Randers,<sup>25</sup> en los años 1992 y 2004. Mientras los Ehrlich repetían sus juicios y aplazaban unos horizontes que mantenían cargados de nubarrones distópicos, los Meadows y colaboradores, a pesar de que seguían manteniendo el aumento de la población como obstáculo, insistían en la construcción del relato sobre el crecimiento sostenible, relegando temporalmente la hecatombe. La sociedad sostenible será definida en su última obra *The Limits to Growth. The 30-Year Update*, de 2004, como la que cuenta con los mecanismos informativos, sociales e institucionales que le permiten controlar los ciclos de realimentación positiva causantes del crecimiento exponencial de la población y el capital. Anticiparon así lo que será el discurso hegemónico en materia de población para la sostenibilidad (del capitalismo más que del planeta): la centralidad de la gestión en la que se incluye información, innovación y gerencia.

### **Sistemas autorregulados: la teoría Gaia**

Uno de los máximos exponentes del pensamiento malthusiano respecto a la ecología ha sido el geofísico James Lovelock y su teoría Gaia. Según esta puede considerarse al planeta Tierra como un organismo evolutivo autorregulado. Las elucubraciones del matrimonio Ehrlich aparecen como detonante de su reflexión, cifrando el óptimo de población mundial –sin explicar cómo– alrededor de 1.000 millones de habitantes, cuando ya se habían superado los 6.000 millones. Su propuesta, desplegada en *The Revenge of Gaia*,<sup>26</sup> dará vueltas a la idea de restitución, del equilibrio perdido. Mientras que en una segunda entrega, *The Vanishing Face of Gaia*,<sup>27</sup> camino de los 7.000 millones, ya da por imposible la restauración del equilibrio. En el primero de los volúmenes citados aún creía que era factible escapar de

<sup>23</sup> D. H. Meadows, D. L. Meadows, J. Randers y W. W. Behrens III, *The Limits to Growth*, Universe Books, Londres, 1972.

<sup>24</sup> P. R. Ehrlich y A. Ehrlich, *The Population Explosion*, Touchstone Books, Nueva York, 1990.

<sup>25</sup> D. H. Meadows, D. L. Meadows y J. Randers, *Beyond the Limits*, Chelsea Green Publishing, Chelsea, 1992; y *The Limits to Growth. The 30-Year Update*, Chelsea Green Publishing, Chelsea, 2004.

<sup>26</sup> J. Lovelock, *The Revenge of Gaia*, Penguin Books, Londres, 2007.

<sup>27</sup> J. Lovelock, *The Vanishing Face of Gaia*, Penguin Books, Londres, 2010.



un escenario apocalíptico, provocado por el aumento incontrolado de la población –aunque criticara la tesis del crecimiento sostenible impulsada por el Club de Roma como una falacia apoyada y difundida por los grupos de presión energéticos, y defiende la necesidad de aprender a decrecer–, y propone, además de controlar la fecundidad, limitar la esperanza de vida a los 100 años. Para poder aplicar con urgencia las medidas que se necesitan para combatir el efecto invernadero, y con él el control de la población, plantea la suspensión temporal de la democracia y la aplicación del Estado de excepción.

Como hemos anticipado, la publicación de 2009 es más pesimista si cabe: el retorno ya resulta imposible. El avanzado estado de degradación medioambiental hace que la adaptación a la catástrofe sea la estrategia recomendada. Se impone un cambio en el estilo de vida, renunciar a las industrias contaminantes e impulsar la energía nuclear –según el autor, una de las más eficientes y menos contaminantes–, limitar la ganadería (por las emisiones de metano) e imponer el vegetarianismo. Pero incluso adoptando estas medidas, ya es tarde. ¿Qué hacer, pues? Tres son las propuestas: suspensión temporal de la democracia, pone como ejemplo la aceptación en Gran Bretaña el año 1939 del Estado de excepción; un liderazgo fuerte, en segundo lugar; y, para rematar, el retorno al dogma –a una representación de creencias que priorice el medio ambiente como instrumento, que se mueva en un terreno compartido entre la ciencia y la religión. ¿Qué implicaciones prácticas tendrá el plan? El volumen se dirige al público anglosajón, tomando en cuenta que, según sus cálculos, Gran Bretaña puede librarse de la desertificación. Se lanza a una propuesta aislacionista y regresiva que él mismo califica de tribalista: el Reino Unido se metamorfosea en Arca de Noé a la que millones de refugiados ecológicos querrán asaltar, imagen que es fácil suponer aún vívida dieciséis años más tarde entre los votantes del *brexít*. La primera medida a tomar es deshacerse de la rémora que representa ser miembro de la Unión Europea, pero también de cualquier otra institución internacional, apostar por una escalada armamentista para defender la supervivencia de los británicos, en la que ve la oportunidad de acelerar la innovación tecnológica que encuentre una solución a los retos medioambientales en los que nos encontramos, y, por último, volvemos al tema de la selección de estos refugiados ecológicos que querrán abordar la nave. ¿Se puede imaginar un horizonte más distópico?

## Profecías autocumplidas

La gobernabilidad, como gobierno de las poblaciones, debe estar atenta a las características de las mismas, demasiadas veces olvidadas o simplificadas en el momento de tratar las relaciones internacionales. La conversión de la mayoría de los países del mundo en sistemas complejos de reproducción demográfica, en los que las migraciones determinan el signo y volumen de la evolución de su población, y los cambios que en la estructura de las poblaciones produce la progresión de la transición demográfica ya están influyendo sin lugar

a dudas en los desafíos que nos depara el porvenir. Pero esa misma gobernabilidad liga la población a un territorio determinado, incluso cuando asistimos a procesos de desterritorialización como en el caso de las diásporas o de la configuración de comunidades epistémicas: gracias a las redes de información estas conllevan una reconfiguración de territorios y poblaciones que será determinante en las relaciones entre entidades políticas en el futuro a diferentes escalas territoriales y entre sí. Ese proceso, no obstante, es complejo y no reductible al simple juego de vasos comunicantes en el que algunos se empeñan en circunscribirlo.

---

### Desde el último tercio del siglo XX asistimos a la instrumentalización de la demografía por propagandistas neoliberales y demagogos neoconservadores, que azuzan el miedo y el odio mediante escenarios catastróficos por el envejecimiento de la población y las migraciones

---

Desde el último tercio del siglo XX estamos asistiendo a la instrumentalización de la demografía por propagandistas neoliberales –especialmente de la banca y del sector de aseguradoras para hacerse con el botín que representan los fondos de pensiones y su privatización, y los políticos que les sirven– y demagogos neoconservadores –que azuzan el miedo y el odio con escenarios catastróficos provocados por el envejecimiento de la población y las migraciones a fin de fortalecer el patriarcado, el racismo y la xenofobia. El argumentario compartido anima a los movimientos nacionalpopulistas y a los fundamentalismos religiosos en todo el mundo. Estuvieron presentes en la campaña del *brexit*, pero también en la de Donald Trump a la presidencia de EEUU, como ahora lo han estado en las españolas. Pero además, no debemos olvidar que de ese mismo caldo de cultivo *neoon* y neoliberal que se ha ido cocinando lentamente sobre un fondo de demografía recreativa han surgido fanáticos como Anders Brevick –autor de la masacre de Utoya en Noruega en julio de 2011, donde fueron asesinadas 77 personas, en su mayoría militantes de las juventudes del Partido Laborista noruego–, o el organizado por Brenton Tarrant, en Christchurch, Nueva Zelanda, en marzo de 2019, contra dos mezquitas, con el saldo de 49 personas ejecutadas, mayoritariamente fieles musulmanes que asistían al servicio del viernes. Ambos autores, razonaron sus atentados sirviéndose de las posverdades demográficas<sup>28</sup> fabricadas en ese caldero.

La adaptación demográfica al surgimiento del capitalismo, incrementando su eficiencia, lo mismo que el calentamiento global, se caracterizan por su irreversibilidad a corto y medio

---

<sup>28</sup> A. Domingo (Ed.), *Demografía y Posverdad. Estereotipos, distorsiones y falsedades sobre la evolución de la población*, Icaria, Barcelona, 2018.

plazo y por haberse originado hace mucho tiempo, experimentando ahora la consecuencia de su inercia. En ese sentido ambas realidades pueden ser consideradas “post apocalípticas”,<sup>29</sup> pero mientras que la primera ha sido positiva, la segunda ha resultado en lo contrario. Independientemente de su carácter, los dos fenómenos a la vez piden a gritos una transformación radical de las sociedades de mercado y las relaciones internacionales en un futuro que será el producto de la competición de las diferentes imágenes que nos hacemos de él.

---

<sup>29</sup> T. Morton, *Hyperobjects, Philosophy and Ecology after the End of the World*, University of Minnesota, Minneapolis, 2013.